

# TODO ACERCA DEL ATRIO

## *Misterio Pascual y el Niño*

En la mañana de Pascua, las mujeres se acercan a la tumba. Vienen con especias que han preparado para unguir el cuerpo de Jesús. Aunque ha muerto, aunque ha resultado ser humano, débil y vulnerable a la muerte como cualquier otro, desean estar cerca de él. Cuando llegan a la tumba, encuentran que la piedra rodó y el cuerpo de Jesús no se ve por ningún lado. Dos hombres con "ropa deslumbrante" se paran frente a ellos y hacen una pregunta: "¿Por qué buscas a los vivos entre los muertos? Él no está aquí, sino que ha resucitado" (Lucas 24: 5). Y todo cambió

Sofía Cavalletti, una erudita de las Escrituras hebreas que desarrolló la Catequesis del Buen Pastor con su colaboradora, Gianna Gobbi, nos dice: "La resurrección es la base de nuestra fe cristiana (*Un Camino de Gozo*, 82).

Estamos llegando al momento de la Semana Santa, donde como personas vivimos una vez más con particular intensidad el misterio pascual: la pasión, muerte y

resurrección de Cristo. Una pregunta podría ser, ¿cómo presentamos esto más importante (pero también a veces preocupante y oscuro) evento para los más jóvenes de nuestra comunidad? ¿Son los niños realmente capaces de descubrir la profundidad del misterio pascual?

Sí lo son. Y, sin embargo, su entrada en este misterio y su presencia en las celebraciones del Triduo del Jueves Santo, el Viernes Santo y la Vigilia Pascual requiere que nosotros (como padres, catequistas y ministros) sepamos *cómo* invitarlos a este misterio de manera les ofrecerá la plenitud de la alegría de Pascual

En primer lugar, Cavalletti instruye, "la proclamación de la muerte de Cristo nunca debe separarse del anuncio de su resurrección" (RPC1, 115). En el atrio, especialmente el del niño más pequeño (de tres a seis años de edad), la proclamación, "Cristo ha muerto", siempre se sigue inmediatamente con "y Cristo ha resucitado". Los niños escuchan esto cada vez que un catequista enciende las velas para ellos en el altar modelo,

cada vez que se coloca la bandera en la ciudad de Jerusalén en el mapa de la superficie elevada de la Tierra de Israel, y en las presentaciones del Cenáculo (Última Cena) y la tumba vacía. Segundo, debemos vivir la pasión de Viernes Santo, en el contexto de Jueves Santo y el Domingo de Pascua. En los eventos de la Última Cena, La Pasión, Muerte y Resurrección, en realidad estamos viviendo un solo momento, y sola cuando reconocemos esta unidad podremos interpretar el Misterio Pascual. En la Última Cena, Jesús anticipa los eventos del día venidero para sus discípulos lo que iba a pasar con sus discípulos. Él les dijo, "Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes" y "Esta copa es la alianza nueva sellada con mi sangre, que es derramada por ustedes" (Lucas, 22:19-22). En estas palabras, Jesús explica que "lo que sucederá el Viernes Santo será el regalo de todo su ser; Jesús se entregará por completo como una ofrenda al Padre y a todos nosotros" y de este modo el Calvario se transforma. No es "un acto brutal y violento; Por encima de todo, es un tremendo acto de amor. Un tremendo acto de violencia se convierte en un tremendo acto de amor" (Nurture, 79).

En nuestro atrio la catequista recientemente escucho esta proclamación por un niño de seis años. Este niño que ha estado en nuestro atrio desde que tenía tres años, ha estado luchando el año pasado con la brutalidad de la crucifixión. Un adulto demasiado celoso en su vida había compartido demasiado gráficamente los detalles de la pasión de Jesús. Aquí vimos la cautela de Cavalletti sobre compartir los relatos detallados de la pasión con niños muy pequeños: "A veces estos pasajes entran en detalles que despiertan horror, como no podríamos soportarlos en relación con alguien querido para nosotros; ¿Por qué entonces debemos detenemos en ellos con respecto a Jesús? Nos arriesgamos a incitar sentimientos que no deberían despertarse" (PRN1, 114).

Como catequistas, acompañamos a este niño mientras luchaba con la oscuridad de la Pasión, sin dejar de recordarle la luz de la Resurrección.

Y luego, un día, trabajando con la ciudad de Jerusalén, este niño le dijo a su catequista: "¿Sabes por qué la piedra se rodó? Es porque el amor de Jesús fue tan grande que voló la piedra ". El niño agarró la piedra y la sostuvo con cuidado sobre la ciudad, "cubría todo, incluso la casa de Herodes" en este punto, el niño se levantó y se acercó al globo estaba en un estante cercano. Trazando la piedra en un arca sobre él, anunció: "fue tan genial, cubierta por todo el mundo!"

Como cristianos el misterio de nuestra fe está en partes: la muerte de Cristo, la resurrección de Cristo, y el regreso eventual de Cristo.

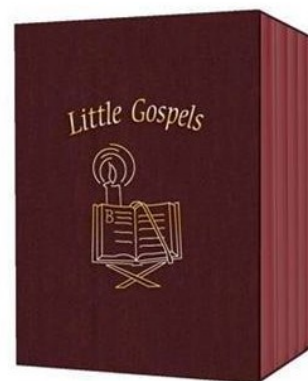
Cavallerti nos recuerda que este misterio, nos recuerda que: es un himno de la vida, en Cristo que es más fuerte que la muerte" (RPC2, 68). In fact,

*El proclamar cada vez que participamos en la Eucaristía, el "Misterio de la Fe", nos llevó fuerte mente a la visión cristiana de la realidad, una visión que, en el anunciar la muerte del Señor, mira a la cara, sin titubeos al mal del mundo; pero no se detienen en ello. El misterio de la fe cristiana es el misterio pascual, en el cual la muerte y vida han combatido "un duelo sorprendente "y en el cual es la vida la que venció. (PRN2, 176).*

Como catequistas y padres, nuestro mayor regalo para nuestros hijos puede ser iniciarlos en este misterio, el misterio de la vida más fuerte que la muerte, de la luz más fuerte que la oscuridad. Afirmar con el niño que, de hecho, el amor evidenciado en la pasión y muerte de Cristo es el amor que provocó la resurrección, el amor que continúa cubriendo el mundo entero.

## Los Pequeños Evangelios: NARRACIONES PASCUALES

Cada libro de juego de cinco libros contiene los pasajes de las Escrituras de la Narraciones Pascuales y es ilustrado con dibujos simples y hermosos. Con una con letra legible, la presentación de las historias individuales del Evangelio en libros bellamente encuadrados le permite al niño interactuar con la Palabra de una manera profunda. Este juego incluye:  
La última cena,  
La Resurrección (Mateo),  
La Resurrección (Lucas),  
La Resurrección (Marcos) y Pentecostés.



Los Pequeño Evangelios están en especial y pueden comprarlos en( ingles)  
<http://www.cgsusa.org/products/little-gospels-paschal-narratives/>

Lea más sobre los {pequeños Evangelios aquí  
[http://www.cgsusa.org/the\\_little\\_gospels.aspx](http://www.cgsusa.org/the_little_gospels.aspx)

